

# arquitectura visionaria

## EXPOSICION EN LA QUINTA NORMAL

"Existe sin duda una arquitectura en el 'papel' desembarazada de detalles técnicos, independiente de los caprichos de los patronos y libre de exigencias financieras, de la política y de lo habitual. Tales proyectos de los visionarios de la arquitectura le ofrecen al arquitecto la oportunidad de reconstruir el mundo como él cree que debe ser y es el mundo que él —sea visionario o no— realmente desea transformar".

Bajo este preámbulo de Arthur Drexler, director del Departamento Arquitectura y Diseño del Museo de Arte Moderno de Nueva York, se presentó en la sala del Museo de Arte Contemporáneo de la Q. Normal, de Santiago, una exposición viajera de proyectos de los denominados "visionarios de la Arquitectura". AUCA desea, antes que nada, destacar la importancia que reviste el hecho de que el Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal presente este tipo de exposiciones. Se trata de una manera directa de plantear ante la masa de visitantes que concurre habitualmente a esa sala en la popular Quinta Normal de Santiago, problemas tan disociados de sus inquietudes cotidianas y que son, al mismo tiempo, tan relativos a la vida de un pueblo: su futuro tal como lo ven (o lo han visto desde hace siglos) verdaderos maestros de la arquitectura de todos los tiempos.

La muestra que nos envió el Museo de Arte Moderno de Nueva York ha estado viajando por diversas salas de provincias antes de abrirse al público de la capital. Este trajín dejó los objetos exhibidos en un estado penoso en muchos casos. La falta de un catálogo impreso —material que el público pudiera haberse llevado a su casa a fin de continuar observando y meditando sobre la muestra—

empobrecieron, por otra parte, el rico contenido de la exposición.

Los paneles llevaban cada uno un tablero explicatorio, es verdad, pero su lectura en el lugar, en medio de la aglomeración de público que se producía allí los días domingo, hacían que muchos espectadores pasaran por alto la fatigosa información, tan necesaria en este caso específico en que no se exhibía pintura, u otra manifestación artística, que no admite explicación en muchos casos.

Para los profesionales y arquitectos en particular, la visita a la Sala del Museo de Arte Contemporáneo, metida dentro de la Quinta Normal, no podía dejar de ser una experiencia cuando menos interesante. Los arquitectos encontraban en la exposición muestras de trabajos conocidos, es cierto, como los de Filarete, Piranesi, Sant'Elia, Boulée, Ledoux, Kikutake y muchos otros, trabajos que, no obstante, vistos en conjunto, ofrecían una impresión cabal del sentido "visionario" de esa Arquitectura.

En un mundo que cambia a velocidad, recordamos para cerrar este breve comentario las palabras de R. Banham (*Teoría y diseño arquitectónico en la edad de la máquina*):

"El arquitecto que se propone seguir la marcha de la tecnología sabe ahora que tendrá una compañera rápida y que si desea mantenerse junto a ella sin quedar atrás, deberá emular a los futuristas y dejar de lado toda su carga cultural, incluyendo las vestiduras profesionales mediante las cuales todo el mundo lo reconoce como arquitecto".

G. G.

### ACLARACION

Concurso Remodelación Bellavista. En nuestro número 14, página 13 y siguientes, en el artículo Concurso "Remodelación Bellavista", hemos cometido una omisión involuntaria al no incluir entre los proyectos premiados la MENCIÓN HONROSA obtenida por los arquitectos María Goñi y Julio Rojas. A ellos, nuestras disculpas.

# libros



NUEVA ARQUITECTURA ITALIANA  
ALBERTO GALIARDI  
EDITORIAL GUSTAVO GILI

—La dramática lucha de los arquitectos italianos actuales por liberarse del peso del historicismo y su búsqueda de un lenguaje espacial y formal auténticamente contemporáneo, se destaca con relieves especiales en el panorama de la arquitectura europea de este siglo.

Es que tal vez en Italia, en mayor medida que en los otros países de Europa Central, la vigencia de una tradición clásica de la más alta significación, constituyó un factor retardatario en la formulación de una nueva expresión arquitectónica. Allí, la obra de los pioneros de la arquitectura moderna fué conocida y adquirió vigencia recién en el primer decenio de nuestro siglo. El movimiento paralelo a los Arts and Crafts, Art Nouveau y otros, fué el Liberty que, con algunos años de retraso, preconizaba en la península los mismos ideales puestos en juego en el resto de Europa a fines del Siglo XIX.

—Sin embargo, a pesar de la obra renovadora de Raimondo D'Arondo Basile, Moretti y otros, la ruptura con el historicismo no adquirió allí la fuerza programática y estilística de aquellos otros movimientos del continente. Por lo menos, hasta la aparición de la nueva concepción estética que la pintura trajo consigo, al finalizar el decenio.

En ese momento, de las aportaciones expresivas de los cubistas y expresionistas, surgió el "futurismo" como fenóme-

no particular, cuya vigencia —aunque afectó profundamente la arquitectura italiana de pre-guerra— no tuvo resonancia fuera de sus fronteras. Sus premisas formales como: la ruptura con la tradición histórica, el sentido dinámico y fugaz de lo temporal y, sobre todo, la glorificación de la estética maquinista, fueron volcados a la arquitectura a través de los esquemas visionarios de Sant'Elia. Desgraciadamente, su muerte prematura interrumpió este proceso de toma de conciencia y la post-guerra vió surgir un nuevo esteticismo de raíz neo-clásica. La obra de los pintores metafísicos como Carrá, Morandi, De Chirico, plantea la vuelta al orden, a través de una actitud de contemplación helada y distante de la realidad cotidiana y caótica. Surge el mito de la "romanidad", como un lenguaje expresivo que replantea los valores de la tradición histórica; y con él se desarrolla un extenso período monumentalista, que ahoga toda tentativa de renovación espacial y formal. Es una arquitectura rígida y grandilocuente, ajena a la dinámica de su propia época.

—No es hasta después del primer cuarto de siglo, que una brisa renovadora sacude el estrecho lenguaje expresivo de la edilicia italiana, a través de la obra de un auténtico creador: Giuseppe Terragni. El aportó a su tiempo la nueva concepción racionalista de la arquitectura, vigente hacía algunos años en otros países de Europa y Norteamérica. Con él, la obra de sus contemporáneos adquiere conciencia, incorporándose en definitiva a la polémica por la arquitectura actual. Y finalmente, en la década del 40, Pier Luigi Nervi plantea un lenguaje nuevo, en la manera de caracterizar el espacio a través de la expresividad de la estructura.

El es quien lleva hasta el límite las posibilidades plásticas del hormigón por su dominio de las técnicas y los procesos constructivos. Y su trabajo ya forma parte del pequeño grupo de obras maestras de la arquitectura de nuestro siglo.

